

A cien años de la Reforma Universitaria: Comienza la unidad obrero – estudiantil

Carlos David Garberi

Universidad de Buenos Aires - IMPA

Resumen

El presente trabajo forma parte de una investigación para la tesis de Maestría en Educación: Pedagogías críticas y problemáticas socio educativas, de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. A su vez, es la continuación de una serie de investigaciones sobre la historia del movimiento estudiantil argentino que comenzaron hace algunos años bajo el marco de un grupo de investigación radicado en la Secretaría de Extensión y Bienestar Estudiantil en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. En el presente artículo pasare revista a la *Gazeta Universitaria* del año 1919, órgano de la Federación Universitaria de Córdoba (FUC), para analizar cuáles fueron los relieves de la unidad del movimiento estudiantil cordobés con la clase obrera de la misma provincia, teniendo proyección a nivel nacional. El impacto de la revolución rusa y su ideario, la primera guerra mundial, la crisis económica y la inflación, la lucha contra la ley de residencia y la represión estatal, la luchar por las libertades democráticas, las acciones conjuntas llevadas adelante, son los temas por los cuales a travesera este artículo. Pensar la Reforma Universitaria como un movimiento dialéctico con las luchas sociales de toda la provincia. Este movimiento de adentro hacia fuera, y viceversa, pone de relieve como el movimiento estudiantil comienza un proceso que va del cuestionamiento de la universidad al cuestionamiento de la sociedad.

“El hecho es innegable. Desde el primer momento el obrero estuvo al lado del estudiante, alentándolo con su presencia, apoyándolo con sus armas de lucha. Pronto este acercamiento se trocó en íntima vinculación. Los gremios iban a la huelga por las campañas de los estudiantes, y estos hacían lo propio con las del proletariado, entrando como en su casa a los locales obreros para darles conferencias y deliberar con ellos.”

Julio V. González, “Significación social de la reforma universitaria”, Conferencia en la Facultad de Derecho de la UBA, 1923

En un trabajo anterior (Garberi, 2009) señalábamos que las capas medias y los sectores de elite llegan a la Universidad con un bagaje ideológico y cultural que adquieren en el seno de la familia y lo consolidan con la enseñanza media. En absoluta tensión con este bagaje cultural e ideológico entran en contacto con lo más avanzado de la producción intelectual. Esto lleva a que se produzca una transformación cualitativa en la estructura mental de estos sectores, a la hora de reinterpretar la sociedad y su propio ámbito de interacción intelectual. Se produce una nueva interpretación cultural. En este sentido, la relación intelectual con el mundo produce el quiebre llevando a procesos de desclasamiento, que permiten a estos sectores terminar cuestionando sus propios orígenes de clase.

Al mismo tiempo, resulta importante aclarar la forma en que utilizamos la categoría revolución. Para nosotros, la Reforma universitaria fue una verdadera revolución un verdadero cambio profundo en la estructura social de las instituciones universitarias. Los marginados, los silenciados, los ninguneados de la universidad subvierten el orden, toman el poder y ponen a andar un nuevo tipo de universidad. A pesar del carácter liberal y reformista del movimiento y sus pensadores, la contradicción con la estructura arcaica a la que se enfrentaron los llevó por la senda de una verdadera revolución. En el andar del proceso los estudiantes fueron tomando conciencia de la necesidad de barrer revolucionariamente las trabas que le imponía el viejo régimen. Así, observamos cómo el programa cristalizado en el Manifiesto Liminar terminó imponiendo transitoriamente el gobierno de los estudiantes. A pesar de que los protagonistas de la reforma pudieron instrumentar a su favor “populismo temprano” (Drake, 1992) (Mackinnon y Petrone, 1998) del gobierno de la Unión Cívica Radical (Rock, 1978), la experiencia de la vinculación con ese gobierno y esa fuerza política les condujo a una conclusión fundamental: que, si no tomaban en sus propias manos los destinos de sus reclamos, la reforma nunca hubiera dado a luz. Por otro lado, creemos que la reforma universitaria terminó constituyendo un efecto boomerang para América Latina. Las oleadas revolucionarias que llegaron producto de la revolución rusa de octubre de 1917 tomaron dimensiones particulares en junio de 1918 en Córdoba, para terminar, desparramándose como pólvora por todo el continente. En un trabajo reciente Hernan Camarero pone de relieve esta situación:

...Desde 1917, a partir de una huelga ferroviaria, se produjo en esa provincia un intenso fenómeno de movilización y organización entre los obreros del calzado, de la madera, gráficos, albañiles, pintores, caleros y molineros entre otros. [...] En 1918 estalló una combativa y exitosa huelga en el calzado, que consolidó el poder de la Federación Obrera local, constituida por la mayoría de los gremios de la ciudad de Córdoba, a partir del impulso de miembros del PSI. [...] sus militantes fueron los principales impulsores de la unificación de unos cuarenta sindicatos en la Federación Obrera Provincial (FOP). [...] La FOP se solidarizó con la Federación Universitaria Cordobesa (FUC) que, en ese momento, recorría los claustros universitarios. La formación del Comité Pro-Córdoba Libre da

cuenta de ello. La FUC y los dirigentes estudiantiles e intelectuales (como Enrique F. Barros, Deodoro Roca, Tomas Bordones y Saúl Taborda, entre otros), a su vez, daban respaldo a las luchas de los sindicatos y la FOP. Ambas entidades expresaron abiertamente su simpatía con la Revolución rusa. La solidaridad obrero – estudiantil era entendida como clave para afrontar la lucha contra la “oligarquía reaccionaria, conservadora y clerical” [...] El acuerdo se expresó en iniciativas concretas: en enero de 1919 la FOP, la FUC y el PSI organizaron una huelga general de 48 horas en la provincia en protesta por la represión policial-militar de la Semana Trágica.” (Camarero, 2017:182-184)

La reforma comenzó, en toda América, el camino del cuestionamiento de la universidad y derivó hacia el cuestionamiento de la sociedad. Para el movimiento estudiantil se produjo un salto en conciencia y organización. Entre otros, la sociedad se nutrió de cuadros que fortalecerían proyectos nacionales, antiimperialistas y socialistas.

En este artículo me propongo analizar la relación entre el movimiento estudiantil Cordobés y el movimiento obrero, a través del seguimiento de varios números de *La Gaceta Universitaria*, órgano de prensa del Federación Universitaria de Córdoba, correspondiente al año 1919¹. Para esto, trabajare, principalmente, desde una serie de categorías conceptuales y operativas de Antonio Gramsci (1981), entre ellas, las de hegemonía, crisis orgánica, intelectuales, dirección intelectual y moral. A su vez, para dar cuenta de las transformaciones operadas en la conciencia del movimiento estudiantil al calor de la revolución universitaria, articularé el arsenal teórico gramsciano a las categorías de subordinado y oprimido, para abordar la estrategia adoptada por los estudiantes en su relación con el movimiento obrero.

Como propusimos en un trabajo anterior (Garberi et al, 2009) el carácter revolucionario de la reforma universitaria puso de relieve un cuestionamiento al régimen que alberga relaciones controladas y monitoreadas por el vértice del estado capitalista. Los reformistas del 18 marcaron a fuego la ausencia de lo más avanzado de la ciencia dentro de las aulas. Desarrollaron una pedagogía crítica a las formas de la enseñanza hasta llegar a la raíz epistemológica reinante. El movimiento estudiantil se planteó el problema del poder en la universidad: “El demos descansa en los estudiantes” proclamó el Manifiesto Liminar aquel 21 de junio de 1918. Pero la alianza entre los estudiantes y un sector de graduados de la Córdoba rebelde no se limitó a sostener el aislamiento de los muros universitarios levantados por la tradición eclesiástica.

La Reforma en disputa, una nota al pie

Como señala Galfione (2002), se ha intentado a lo largo del tiempo limar las aristas revolucionarias de la reforma hasta institucionalizarla y convertirla en un símbolo del status quo.

De esta forma, la reforma ha quedado identificada con ciertas modificaciones (la asistencia libre o la renovación periódica de los cuerpos académicos, por ejemplo) en la letra de alguna ordenanza; ha sido clausurada quedando negada así en lo que ella, según sus realizadores, tenía de más propio: su ser “proceso dinámico”. (Galfione, 2002)

Abordar la reforma más allá de los muros universitarios en que pretenden encorsetarla, permite pensarla como un instrumento vigente de transformación social. Procederemos a analizar la unidad del movimiento estudiantil en un contexto nacional e internacional donde la correlación de fuerza entre la burguesía y la clase obrera se

inclina a favor de esta última. Dicho en la crítica al aislamiento universitario por los propios estudiantes:

...los profesionales de la política egoísta y los gobernantes por ellos elegidos enturbiaron las aguas, que debieron ser puras, de toda educación, fue porque en la universidad no estuvo definida y clara y fuerte la conciencia de su función social... (La Gaceta... nro 4, 1919: 6)

Es necesario retomar la lectura de la reforma en clave de la Filosofía de la Praxis, es decir, tratando de comprender como los reformistas del 18, al cuestionar el status universitario y vincularse con los sectores explotados de la sociedad, comienzan a construir una dialéctica entre teoría y práctica.

De la transformación universitaria a la crítica activa de la sociedad

La reforma hace estallar una verdadera *crisis orgánica* en el mundo universitario. Los mecanismos que legitiman el régimen político académico se desarticulan. En otros términos, los *subordinados* transitan hacia una posición de *dominados*. Van tomando conciencia de la situación y actúan en consecuencia transformando revolucionariamente la universidad. Y de esta crítica a la universidad con el tiempo va naciendo y profundizándose la crítica a la sociedad...

La tiranía del centavo influye en la felicidad y determina el sufrimiento físico del pueblo. El hambre y el frío estragan su salud y debilitan su brazo y su cerebro. Pero lo más doloroso es la maldad de los hombres envileciendo su conciencia..." (La Gaceta... nro 13, 1919: 1)

Es que la sociedad Argentina de 1918 también expresaba una situación de crisis, debido a que la correlación de fuerzas entre las clases, abierta con la Revolución Rusa a nivel internacional, ponía la balanza a favor de los explotados. En este sentido, la crítica a la sociedad de clases y la barbarie capitalista está presente en el espíritu de los reformistas del 18:

Mientras el sistema de privilegios destina a un solo miembro al pequeño círculo que usufructúa toda la naturaleza terrestre y los pueblos en que, sin trabajar, se sirve a expensas del pueblo; mientras el pueblo – que es el cuerpo de la sociedad – se vea privado de los elementos necesarios para nutrirse íntegra y suficientemente y careza de libertad para desarrollar sus actividades u organismo industriales, intelectuales y morales; mientras todos los hombres no vean siquiera respetado y protegido el fruto de sus esfuerzos racionales, a la vez que palpan los abusos del monopolio, en la tierra, en el gobierno, en el comercio, en la instrucción, etc., sería inútil o estéril toda tentativa parcial de mejora social o democrática...La ignorancia y los atrasos de los pueblos, está en el crimen social que, poniendo en manos de unos pocos la propiedad absoluta de la tierra, – y por consiguiente de todo lo que ella puede producir, – les ha entregado a esos pocos, a esa insignificante minoría, la vida, la existencia física, intelectual y moral del resto de la humanidad. (Ferrer, 1919: 2)

Los estudiantes condenan la guerra imperialista

La crítica al genocidio Inter imperialista, conocido como Gran Guerra, la describe como el instrumento de las grandes potencias capitalistas por la rapiña de los mercados, arrastrando a los pueblos a una contradicción ajena a sus intereses:

...Los grandes potentados de la tierra son los únicos impacientes. Ellos deciden, porque ellos mandan. No les interesa saber si el pueblo sufre. No quieren comprender que la lección le ha impuesto al mundo una era mejor y más humana. Que la brutal matanza de cinco años ha demostrado al mundo que mientras decida el egoísmo de su suerte, no habrá paz, no habrá felicidad y no habrá vida...el pueblo que trabaja, aquel que elabora con su propio sudor el pan para sus hijos, es pueblo que no va ganando nada en la partida, pero que presta su sangre para satisfacer la ambición de sus magnates... ¡Si hasta la tranquilidad del mundo es un comercio! (...) (La Gaceta... nro 13, 1919: 1)

La crítica a la guerra imperialista es implacable como guerra de clases que deja un tendal de muertos en las clases trabajadoras que "...no va ganando nada en la partida".

La clase obrera tiene derecho a tener sus propias ideas

El movimiento estudiantil levanta su voz contra las persecuciones al movimiento obrero y denuncia que la reacción de las clases dominantes se encuentra a la orden del día, dado que, la burguesía tiene un temor cada vez más grande a un desborde revolucionario. Cuestiona a la *sociedad civil* que se organiza contra el proletariado, por medio de las funciones que cumplen la Liga Patriótica y Asociación Nacional del Trabajo. Señala a su vez, que los sectores dominantes, cuenta con la anuencia y complicidad de los *aparatos ideológicos y represivos del Estado*, por medio de la legislación basada en la ley de residencia y defensa social. En palabras de La Gaceta:

...Si dicen que le explotan, es anarquista. Si pide leyes que lo amparen ante la desenfadada explotación de sus amos, es terrorista. Si protesta de su miserable condición de esclavo, es peligroso ¿Y cómo no ha de serlo, si quienes deciden su suerte son sus propios amos y ellos disponen de la fuerza y ellos pueden dictar leyes sociales y de residencia que los amparen?...las clases elevadas, las que han podido gozar de los beneficios de la escuela, las que han conseguido abrir sus cerebros hacia horizontes más amplios, las que tienen el deber de hacer felicidad del pueblo, esas se organizan militarmente para matar al pueblo; esas, forman asociaciones del trabajo y se prestan a sitiar por hambre al obrero, y elevan la bandera nacional para enlodarla con su egoísmo y entonan el himno nacional para callar la protesta popular, y usurpan el nombre de patria para disimular su verdadera anarquía. Esta es la verdadera vergüenza de hoy. El pueblo debe callar porque la moral del momento no permite decir la verdad y porque el orden social no permite que el que no tienen otra ocupación que pasear en su automóvil o emborracharse en el cabaret, deje de multiplicar su capital por dos, por cuatro o por cien. (La Gaceta... nro 13, 1919: 1)

Estos planteos son a su vez una disputa de sentido simbólico por construir una noción de patria hegemónica alternativa a la de las clases dominantes. Esta batalla por imponer una noción de patria justa, igualitaria, soberana tiene un fuerte sentido de *radicalidad democrática*. El movimiento estudiantil la da en el plano ideológico, pero también la da en las calles.

El 13 por la noche se congregaron en la plaza General Paz 12 mil pechos entusiastas y alborozados, dispuestos a resarcirse de la forzosa continencia de cuatro días antes ¡Y a fe que lo hicieron cumplidamente! El itinerario fijado se recorrió entonando la Marsellesa y viviendo todo lo que el afecto popular de Córdoba Libre tiene por más caro...el impedimento al Partido Socialista de ostentar su bandera, pretexto de que era roja. Las autoridades de la F. U. dejaron constancia de su protesta por el abuso (...) (La Gaceta... nro 15, 1919: 2)

La Federación Universitaria contra la represión por las libertades democráticas

En un clima social de donde Asociación Nacional del Trabajo y la Liga Patriótica van construyendo un concepto de patria hegemónico a servicio de los intereses patronales, como señalamos anteriormente, el movimiento estudiantil pone blanco sobre negro: "Todo el mundo se reparte en dos patrias. La patria de los privilegiados y la patria de los desposeídos." (Orgaz, 1919: 1)

Pero el movimiento estudiantil no se conforma con denunciar la situación, sino que se plantea como un actor que articula un frente de resistencia a las políticas represivas, A través de, por ejemplo, su participación en la Federación de Asociaciones Culturales de Buenos Aires.

La Federación de Asociaciones Culturales de Buenos Aires se dirige al pueblo de la República para denunciarle atentados inicuos a las libertades civiles más elementales... Millares de hombres han sido aprisionados por el mismo motivo, y los hay entre ellos condenados a los largos años de cárcel, después de sufrir castigo corporal, por delito insignificante para derecho común. La libertad de prensa ha sido repetidamente violada, y se ha prohibido la venta de libros y folletos que circulan en todo el mundo civilizado. Han sido censurados centros de cultura y bibliotecas que desempeñaban una noble misión educadora, y se ponen obstáculos a la celebración de reuniones públicas...se han efectuado a la sombra de las leyes de residencia y defensa social, sancionada bajo la presión del miedo, del interés subalterno de la ignorancia...se ha declarado la guerra al extranjero, sentimiento que ya ha sido juzgado con frase decisiva por Alberdi: "La aversión al extranjero es barbarie en todas partes, y en la América del sur es algo más: es causa de ruina y disolución"...;Vergüenza da que aun tengamos que gastar nuestras fuerzas en sostener estos principios, sancionados hace ya más de una centuria! (La Gaceta... nro 13, 1919: 6)

La apelación a los intelectuales de mayo y de la Generación del 37 es una constante que pone a los estudiantes en la sintonía de una verdadera *radicalidad democrática*. Es esta radicalidad la que une su derrotero al movimiento obrero en la lucha por la defensa de las libertades democráticas y la cultura general para la población, que se refleja en el combate por detener el cierre y destrozos de las bibliotecas populares, y en la lucha por anular una legislación que es esencialmente reaccionaria.

De la denuncia a la acción

El movimiento estudiantil comienza a construir comités que le permitan junto a la clase obrera y otros sectores, combatir las políticas represivas. De esta manera "La Federación de Asociaciones Culturales se presenta al señor jefe de policía y expresa su más formal protesta por la prohibición de realizar el mitin pro-afianzamiento de las libertades constitucionales y derogación de las leyes de residencia y de defensa social y revela como inexactos los fundamentos de dicha resolución" (Berman y Aprile, 1919: 2)

La clase obrera devuelve la solidaridad

La clase obrera no pierde oportunidad de mostrar su solidaridad con el movimiento estudiantil apoyando su lucha hacia el interior de la universidad. Se está construyendo una síntesis de los intereses de ambos movimientos.

Entre las múltiples manifestaciones de simpatía con que ha sido honrada la "Gaceta Universitaria" desde su aparición, destáquese por su alto significado, la de la Federación Obrera Local

Cordobesa...Nos dirige una carta estimulante su Secretario general, ciudadano Pablo B. López, en la que dice que esa poderosa entidad desea cooperar, en la forma en que lo ha hecho, “a la realización de los ideales que se ha propuesto la juventud estudiosa y progresista”. (La Gaceta... nro 15, 1919: 6)

La Federación obrera local resuelve protestar por inicuo atentado de que fueron víctimas el pueblo y los estudiantes e incitar a estos a que perseveren en su lucha contra el jesuitismo y el dogma (...) (La Gaceta... nro 13, 6)

La simbiosis que se va construyendo entre la clase trabajadora y el movimiento estudiantil es cada vez más fuerte.

El movimiento estudiantil contras las leyes represivas

La lucha por las libertades democráticas es uno de los reflejos más claros de como la *revolución democrática* traspasa los muros universitarios y se proyecta al conjunto de la sociedad. El eje democrático fortalece y constituye un verdadero pilar para la unidad obrera estudiantil. La exigencia al Estado Nacional de la derogación de las leyes conservadoras de residencia y defensa social. En este sentido los estudiantes conforman frentes políticos con otros sectores de la sociedad:

...la Federación Socialista, la Federación Universitaria, el Comité Femenino Córdoba Libre, y el Libre Pensamiento, representados por los subscriptos, se constituyeron en comité de propaganda en favor de la sanción del nuevo Código Penal que esta a estudio del Honorable Congreso de la Nación, y por la derogación de la leyes de defensa social y de residencia. (La Gaceta... nro 15, 1919: 5)

De esta manera, junto a la Federación Socialista, llama a pasar a la acción:

La Federación Socialista ha tomado la siguiente resolución: Invitar a todas las agrupaciones culturales, gremiales y políticas que persiguen los propósitos enunciados a constituir un comité mixto con el objeto de gestionar el decreto 4561 de 25 de junio de P.E. Provincial...Fijar el día 12 de julio a las 8:30 pm. para la reunión de delegados de las agrupaciones que resuelvan formar el mencionado comité en el local Colon 115 de esta Ciudad. (La Gaceta... nro 14, 1919: 6)

El movimiento estudiantil es consciente de que debe luchar por una nueva *dirigencia moral e intelectual* de la sociedad, que debe construir una nueva *hegemonía*. Por eso hace de la defensa de las bibliotecas populares y los centros culturales una cuestión de índole estratégica:

...son esas bibliotecas o centros de cultura, cuyo fin exclusivo es la elevación mental y moral de los trabajadores, de esas otras asociaciones, de la índole de “Córdoba Libre”, que sin estar formadas por obreros o para obreros, por los sentimientos y ideales que animan a sus componentes, tienen fines concordantes...sabe el proletario, tiene el hondo convencimiento de que la fuerza de sus opresores reside, por una parte en las formas de producción, que les someten a una servidumbre económica, y por la otra, en su ignorancia, en su falta de conocimientos, que le ponen a merced de la habilidad, inteligencia o astucia de los que tanto han aprovechado la experiencia humana condensada en libros y trabajos, para satisfacer sus egoístas ambiciones...se sabe que todos los grandes revolucionarios han sido hombres de vasta cultura o de grandes sentimientos, y que toda revolución es precedida por una intensa renovación espiritual. En ese sentido es que se dice que la ciencia desempeña un papel revolucionario. Los trabajadores saben perfectamente que beneficio le han de proporcionar los

conocimientos, tanto para comprender mejor los derechos que les asisten, cuanto para luchar con éxito por su triunfo. (La Gaceta... nro 14, 1919: 6)

El movimiento estudiantil contra la inflación

En el marco de un proceso inflacionario que devoraba la capacidad adquisitiva de los trabajadores, los comerciantes se amparan en leyes proteccionistas para justificar las alzas en los precios de los productos básicos. Así se denunciaba en la Gaceta Universitaria:

Continuó andando el tiempo y el amo encontró como desquitarse aumentando el precio de sus productos al amparo de leyes proteccionistas y especulando con el hambre popular. Acaparó los productos y luego impuso precios fabulosos que llevaron de nuevo la miseria al trabajador. (La Gaceta... nro 17, 1919: 2)

Una vez más pasan de la denuncia a la acción directa, lanzando una campaña contra la especulación en los precios de los productos de consumo para la canasta familiar, llamando a todo el pueblo a sumarse a la misma.

Lo entiende así la F. U. y ante detalles como el de las vergonzosas especulaciones que pueden evitarse, se empeña en llamar la atención de los poderes públicos ante la angustiada situación que se ha creado a las clases llamadas menesterosas de la sociedad con hecho como el de los precios... Al efecto se propone iniciar una campaña en pro del abaratamiento de las subsistencias que culminara en un mitin monstruo para el cual se cuenta con la indudable participación del pueblo entero. (La Gaceta... nro15, 1919: 5)

El proceso ideológico: Del pensamiento reformista al revolucionario

Los estudiantes cordobeses se van a pronunciar frente a la crisis de la segunda internacional señalando en la muerte de J. Jaures el punto de inflexión del fracaso de las políticas reformistas llevada adelante por esta internacional. Frente a este proceso comienzan por saludar la perspectiva soreliana del sindicalismo revolucionario.

El cadáver de Jaures fue el símbolo del fracaso definitivo de la paz conservadora del socialismo, es decir del socialismo burgués. Esta dura hora de profunda renovación ha cavado un abismo entre dos ideologías, entre dos métodos de acción. Los generosos propósitos reformistas de Jaures han caducado definitivamente, y frente a ellos se levanta hoy victorioso el pensamiento de Georges Sorel que encarna los altos ideales del sindicalismo revolucionario que sólo confía en la acción directa del proletariado. (La Gaceta... nro 17, 1919: 1)

El internacionalismo proletario se traslada al espíritu de unidad de movimiento estudiantil mundial.

Los estudiantes socialistas revolucionarios de Francia envían un fraternal saludo a los estudiantes del mundo entero. Como nuestros hermanos franceses reconocemos también nosotros la absoluta necesidad de grandes transformaciones económicas y sociales que culminen con la definitiva abolición del orden capitalista de la sociedad. (La Internacional del Espíritu, En Gaceta Universitaria, Año II, número 18: pág. 5)

La revolución rusa marcó la dinámica de la *radicalidad democrática* entrelazando las reivindicaciones del horizonte democrático burgués con las socialistas. Así lo empezaron a clarificar los estudiantes rebeldes de Córdoba cuando señalan las diferencias entre los interlocutores y las perspectivas trazadas por la democracia liberal norteamericana y la revolución rusa.

Los trabajadores del mundo, los desheredados, los rebeldes, los utopistas, los miserables de todas partes siguen con amor a ese hombre que anima la gran Revolución Rusa, Lenin... La lucha se ha iniciado más formidable entre aquellos mismos principios democráticos, y los inminentemente sociales de la Revolución Rusa: entre Wilson y Lenin, aquel se dirige a los gobiernos aliados, éste habla a los trabajadores del mundo. ¿Cuál triunfará? Quién sabe si como dice Román Rolland: "el reloj del mundo está atrasado y hay que ponerlo a la hora con el de Petrogrado" (La Gaceta... nro 17, 1919: 6)

Reflexiones Finales

La Reforma del 18 abrió una crisis orgánica a partir de un proceso de radicalidad democrática que puso al movimiento estudiantil a pensar un nuevo tipo de intelectual a partir de pasar de una consciencia de subordinado a una de oprimido, reconociendo las relaciones antagónicas con las castas dominantes. La alianza con el movimiento obrero llevó a trasladar la consciencia revolucionaria al plano de la sociedad, a través de la acción directa en la defensa de las libertades democráticas, de las condiciones materiales de vida y de la cultura como forma de elevación del ser humano. Más allá del discurso hegemónico sobre la reforma en la actualidad que la reduce a un hecho universitario. La presente indagación me permite formular la hipótesis de que el movimiento estudiantil de la Córdoba del 18 fue de la crítica de la universidad a la crítica a la sociedad. Un abordaje articulado con otras fuentes me permitirá poner a prueba dicha hipótesis.

Notas

¹ Para este trabajo se han consultado los números 13 a 21 de *La Gaceta Universitaria*, correspondientes al segundo año de esta publicación. Fueron publicadas entre abril y septiembre de 1919. Archivo del Museo Casa de la Reforma Universitaria, UNC.

Bibliografía

Berman y Aprile (1919) *La Gaceta Universitaria*, Año II, número 14. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba.

Bustelo, Natalia (2015) *La reforma universitaria desde sus grupos y revistas: Una reconstrucción de los proyectos y las disputas del movimiento estudiantil porteño de las primeras décadas del siglo XX (1914-1928)*. Tesis doctoral. Universidad Nacional de La Plata.

Califa, Juan (2014) *Reforma y Revolución: La radicalización política del movimiento estudiantil de la UBA 1943-1966*. Buenos Aires, Eudeba.

Camarero, Hernán (2017) *Tiempos Rojos. El impacto de la revolución rusa en la Argentina*. Buenos Aires, Sudamericana.

Del Mazo, Gabriel (1955) *Estudiantes y gobierno universitario*. Buenos Aires, Ed. El Ateneo.

Ferrer, I. (1919) *La Gaceta Universitaria*, Año II, número 14. Córdoba. Universidad Nacional de Córdoba.

Galifone, María Verónica (2002) "Deodoro Roca y la Reforma Universitaria", UNC. Disponible en: (<http://www.reformadel18.unc.edu.ar/privates/deodoro.pdf> accedido el 8/7/2012)

Garberi, Carlos; Navarro, Rodrigo; Masi, Facundo; (2009) "La Reforma Universitaria de 1918: La Lucha del movimiento estudiantil por poner una universidad al servicio de la transformación social". Ponencia en las XII Jornadas Interescuelas de Historia, Bariloche.

Gramsci, Antonio (1981) *Cuadernos de la cárcel*, México, Ed. Era.

La Gaceta Universitaria, órgano de la federación universitaria de Córdoba. (1919) Año II, nro 4. Córdoba.

La Gaceta Universitaria, órgano de la federación universitaria de Córdoba. (1919) Año II, nro 13. Córdoba.

La Gaceta Universitaria, órgano de la federación universitaria de Córdoba. (1919) Año II, nro 14. Córdoba.

La Gaceta Universitaria, órgano de la federación universitaria de Córdoba. (1919) Año II, nro 15. Córdoba.

La Gaceta Universitaria, órgano de la federación universitaria de Córdoba. (1919) Año II, nro 17. Córdoba.

(1919) "La Internacional del Espíritu" en *La Gaceta Universitaria*. Año II, nro 18. Córdoba.

Laclau, Ernesto y Mouffer, Chantal (1987) *Hegemonía y estrategia socialista*, Madrid, Siglo XXI.

Marx, Karl (1845) *Tesis sobre Feuerbach*, disponible en: (www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/45-feuer.htm accedido el 5/8/2010)

Orgaz, Arturo (1919) *La Gaceta Universitaria*. Año II, número 13. Córdoba.

Portelli, Hughes (1973) *Gramsci y el bloque histórico*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Portantiero, Juan Carlos (1999) *Los usos de Gramsci*. Buenos Aires, Grijalbo.